

# Fertilizantes y fletes sufren por la guerra

“El año pasado, el conflicto que se vivió entre

Irán e Israel duró 12 días, pero dejó los precios de la urea altos por tres meses”, sostiene Jeremías Battistoni, analista de la consultora argentina AZ Group.

Battistoni, que trabaja en Santa Rosa de la Pampa, una zona con una alta producción de soya, maíz, trigo y girasol, explica que ante alzas de los fertilizantes inicialmente se produce una retracción de la demanda, los agricultores e importadores prefieren esperar a que el mercado internacional se asiente. “Después salen a comprar todos juntos”, explica, lo que sostiene el precio de esos insumos por bastante tiempo.

Desde el precio de la urea hasta el costo de los fletes navieros acusan el impacto.

Por eso, los agricultores de todo el mundo tienen sus ojos puestos no solo en sus campos, sino que también en las últimas noticias sobre el conflicto bélico entre EE.UU.-Israel e Irán.

“Volvió a instalar un riesgo mayor para la economía global, ya que un conflicto geopolítico en Medio Oriente empieza a trasladarse a los costos de producir alimentos. Para la agricultura, el canal de transmisión más evidente es la energía, pero no es el único. Petróleo, fertilizantes, fletes y actividad económica global aparecen hoy como variables especialmente sensibles para un sector que opera con márgenes estrechos y alta exposición a insumos importados”, sostiene Juan Pablo Matte, secretario general de la Sociedad Nacional de Agricultura.

En tanto, Víctor Catán, presidente de Fedefruta, explica que “los productores frutícolas vemos con mucha preocupación la guerra por el aumento en los costos que esto significa para nuestra actividad agrícola”.

**El conflicto entre EE.UU., Israel e Irán está encareciendo desde las exportaciones de fruta fresca hasta las importaciones de urea para las próximas siembras.**

EDUARDO MORAGA VÁSQUEZ

“

Uvas de mesa que estaban destinadas al Medio Oriente van a tener que moverse a terceros mercados, lo que puede originar una concentración importante”.

**RODRIGO MANASEVICH**  
DIRECTOR EJECUTIVO UTILITAS

“

Hay que tener un tremendo cuidado en las decisiones en el agro. Tenemos claro lo que ha sucedido hasta ahora, pero es difícil saber qué va a pasar”.

**JORGE LORENZONI**  
GERENTE GENERAL DE COPEVAL

Jorge Lorenzoni, gerente general de Copeval, añade que al tratarse de decisiones políticas y militares, existe un alto grado de incertidumbre sobre qué va a suceder en las próximas semanas o meses. Una decisión intempestiva de alguna de las partes puede cambiar el panorama. “Hay que tener un tremendo cuidado en las decisiones en el agro. Tenemos claro lo que ha sucedido hasta ahora, pero es difícil saber qué va a pasar”.

## MUCHA PREOCUPACIÓN

Con los programas de exportación de uva de mesa al Medio Oriente ya cerrados y con la fruta pronta a embarcarse, Rodrigo Manasevich, director ejecutivo de Utilitas, se encontró con una pésima noticia para sus clientes, productores de fruta que exportan directo.

Tras los primeros bombar-

ros de guerra en la zona.

“Para una agricultura exportadora como la chilena, esto puede traducirse en mayores costos de internación de insumos y también en presión sobre los costos de exportación de fruta, vino, carnes y otros alimentos. No es solo el precio del fertilizante o del diésel lo que cambia: también varía el costo de mover mercadería en un sistema comercial global más incierto y más caro”, sostiene Juan Pablo Matte.

En el caso de los fertilizantes, Claudio Morales, gerente general de CNA, el aumento de los fletes ya se hizo notar. Solo por el transporte, las empresas navieras subieron cerca de US\$ 20 por tonelada.

“El costo de traer contenedores desde China también se disparó”, añade Morales, que explica que ese país es un origen importante de los fertilizantes que importa Chile debido a que el tratado de libre comercio bilateral los exime de impuestos.

## CHINA MANTIENE CERRADAS EXPORTACIONES

En el caso del maíz, los fertilizantes representan cerca de un tercio de los costos totales de producción, mientras que en el raps llega a cerca del 28% de la inversión anual.

En los cultivos anuales el peso de los fertilizantes es clave para el bolsillo de los agricultores. Hay que recordar que en 2022 el estallido de la guerra en Ucrania los perjudicó de manera importante en ese ítem, pues se vieron obli-



Fecha: 16-03-2026  
 Medio: El Mercurio  
 Supl.: El Mercurio - Revista Del Campo  
 Tipo: Noticia general  
 Título: **Fertilizantes y fletes sufren por la guerra**

Pág.: 3  
 Cm2: 282,4  
 VPE: \$ 3.710.089

Tiraje: 126.654  
 Lectoría: 320.543  
 Favorabilidad: ☐ No Definida



Una parte importante de la logística mundial de los fertilizantes pasa por el estrecho de Ormuz.

gados a comprar insumos caros, aunque en ese momento no había tanta preocupación, porque el precio de los *commodities* agrícolas también se disparó, pero al momento de la cosecha los precios de los granos y cereales bajaron.

Sergio Garín, gerente general de Coagra, explica que hoy el panorama mundial de los *commodities* agrícolas difiere del de los fertilizantes.

“Aunque hay elementos de comunicación entre el maíz y el petróleo, por el uso de biocombustibles, los precios de los *commodities* agrícolas no han variado tanto como los de los fertilizantes. La razón es que Brasil y Argentina vienen de cosechas históricas de maíz y soya”, explica Garín.

Usualmente, la demanda por fertilizantes en Chile ronda las 900 mil toneladas anuales y la mitad de ella corresponde a urea, la que es importada. El fosfato también viene del exterior, mientras que el potasio tiene abastecimiento local.

Sin embargo, independientemente del origen, los precios se fijan a nivel global por ser productos *commodities*. Lo complejo para los agricultores chilenos es que casi un cuarto de

“

Los precios de los *commodities* agrícolas no han variado tanto como los de los fertilizantes. La razón es que Brasil y Argentina vienen de cosechas históricas”.

**SERGIO GARÍN**  
 GERENTE GENERAL COAGRA

“

Volvió a instalar un riesgo mayor para la economía global, ya que un conflicto geopolítico en Medio Oriente empieza a trasladarse a los costos de producir alimentos”.

**JUAN PABLO MATTE**  
 SECRETARIO GENERAL SNA

la amonía, base para la producción de urea, se produce en los países afectados por el cierre del estrecho de Ormuz.

Con el bloqueo marítimo decretado por las autoridades iraníes, ese insumo ya no está disponible para el resto del mundo.

“Si una fracción relevante de esa oferta enfrenta restricciones logísticas, atrasos o mayores costos de transporte, el efecto no queda acotado a Medio Oriente: se transmite al precio internacional de los

fertilizantes. En mercados de *commodities*, la referencia no la define solo el origen físico del producto que compra cada país, sino el equilibrio global entre oferta, demanda y costos de reposición. Eso implica que Chile también podría sentir el impacto, aun cuando no importe directamente una proporción significativa de fertilizantes nitrogenados desde el golfo. Si el mercado internacional internaliza un riesgo de menor oferta o de mayores costos logísticos, los

precios suben para todos los compradores. En otras palabras, el problema no es únicamente de dependencia comercial directa, sino de exposición a un mercado global integrado, donde el valor local termina reflejando tensiones externas. La lógica es la misma que rige para otros *commodities*: aunque el proveedor final sea distinto, el precio doméstico se ajusta al nuevo equilibrio internacional”, sostiene Juan Pablo Matte.

China, gracias a una fuerte industria petroquímica local, es un importador relevante de amonía y otras materias primas que transforma en fertilizantes. Además es el origen preferido por los importadores chilenos de fertilizantes debido a que sus productos ingresan sin aranceles a Chile. Hasta inicios de marzo, tenía sus exportaciones suspendidas para mantener el precio de los fertilizantes bajo para los productores locales. Aunque se esperaba que para abril volviera a abrir sus envíos, las autoridades de ese país dieron señales de que eso no sucedería durante la primera mitad del año, a la espera de ver cómo evolucionaba el mercado internacional.